

del puerto de la Veracruz, que poblaron los Xicalancas; y aunque están ambos en una costa, hay mucha distancia del uno al otro.

Del quinto hijo llamado Mixtecatl vinieron los Mixtecas. Su tierra ahora se llama Mixtecapan, la cual es un gran reino: desde el primer pueblo hacía la parte de México, que se llama Acatlan, hasta el postrero, que se dice Tototepec, que está en la costa del mar del sur, son cerca de ochenta leguas. En esta Mixteca hay muchas provincias y pueblos, y aunque es tierra de muchas montañas y sierras, va toda poblada. Hace algunas vegas y valles; pero no hay vega en toda ella tan ancha que pase de una legua. Es tierra muy poblada y rica, adonde hay minas de oro y plata, y muchos y muy buenos morales, por lo cual se comenzó á criar aquí primero la seda; y aunque en esta Nueva España no há mucho que esta granjería se comenzó, se dice que se cogieron en este año mas de quince mil libras de seda; y sale tan buena, que dicen los maestros que la tratan, que la tonotzi es mejor que la joyante de Granada; y la joyante de esta Nueva España es muy estremada de buena seda.¹²

Es esta tierra muy sana. Todos los pueblos están en alto en lugares secos. Tiene buena templanza de tierra, y es de notar que en todo tiempo del año se cria la seda, sin faltar ningun mes. Antes que esta carta escribiese en este año de 1541, anduve por esta tierra que digo, mas de treinta dias; y por el mes de Enero vi en muchas partes semilla de seda, una que revivia, y gusanicos negros, y otros blancos, de una dormida, y de dos, y de tres, y de cuatro dormidas; y otros gusanos grandes fuera de las panelas, en zarzos; y otros gusanos hilando, y otros en capullo, y palomitas que echaban simiente. Hay en esto que dicho tengo, tres cosas de notar; la una, poderse avivar la semilla sin ponerla en los pechos, ni entre ropa,

¹² La introduccion de los gusanos de seda en la Nueva España se debe, segun Herrera, á Francisco de Santa Cruz, y al oidor Delgadillo. (Década IV, lib. 9, cap. 4.) El P. Motolinia nos hace ver el casi increíble desarrollo de la industria de la seda en pocos años; pero no fué menos rápida su decadencia, hasta su total ruina hácia la segunda mitad del siglo XVII. Todavía en 1629 se encuentra mencionada la seda del país en las cuentas del entierro de Don Pedro Cortés, IV marqués del Valle. (Alamán, Disertaciones sobre

la Historia de la República Mexicana, [México, 1844-49,] tom. II, apéndice II, pág. 74; y en el de 1744 ya decia Villaseñor, (Teatro Americano, [México, 1746-48,] tom. I, pág. 323,) «que solo habia quedado la memoria de la opulencia que gozaba (Tepeji) en tan estimable comercio, ignorándose la causa de que totalmente se hubiese perdido.» El virrey conde de Revillagigedo se empeñó en revivir esta industria, y lo mismo se ha intentado en nuestros dias; pero siempre con mal éxito.

como se hace en España; la otra, que en ningun tiempo mueren los gusanos, ni por frio ni por calor; y haber en los morales hoja verde todo el año: y esto es por la gran templanza de la tierra. Todo esto óso afirmar porque soy de ello testigo de vista, y digo: que se podrá criar seda en cantidad dos veces en el año, y poca siempre todo el año, como está dicho.

En el fin de esta tierra de la Mixteca está el rico valle y fertilísimo de Oaxyecac, del cual se intitula el señor marques benemérito Don Hernando Cortés, en el cual tiene muchos vasallos. Está en el medio de este valle, en una ladera edificada, la ciudad de Antequera, la cual es abundantísima de todo género de ganados, y muy proveída de mantenimientos, en especial trigo y maiz. En principio de este año vi vender¹³ en ella la fanega de trigo á real, que en esta tierra no se estima tanto un real, como en España medio. Hay en esta ciudad muy buenos membrillos y granados, y muchos y muy buenos higos, que duran casi todo el año, y hácese en la tierra las higueras muy grandes y hermosas.

Del postrero hijo descenden los Otomíes¹⁴, llamados de su nombre, que se llamaba Otomitl. Es una de las mayores generaciones de la Nueva España. Todo lo alto de las montañas, ó la mayor parte, á la redonda de México, están llenas de ellos. La cabeza de su señorío creo que es Xilotepec, que es una gran provincia, y las provincias de Tollan y Otompa casi todas son de ellos, sin contar que en lo bueno de la Nueva España hay muchas poblaciones de estos Otomíes, de los cuales proceden los Chichimecas; y en la verdad estas dos generaciones son las de mas bajo metal, y de gente mas bárbara de toda la Nueva España; pero hábiles para recibir la fé, y han venido y vienen con gran voluntad á recibir el bautismo y la doctrina cristiana.

No he podido bien averiguar cuál de estos hermanos fué á poblar la provincia de Nicaragua, mas de cuanto sé que en tiempo de una grande esterilidad, compelidos muchos Indios con necesidad, salieron de esta Nueva España, y sospecho que fué en aquel tiempo que hubo cuatro años que no llovió en toda la tierra; porque se sabe que

¹³ Se venden.—MS.

¹⁴ El plural de Otomí se halla escrito Otomís, Otomies, y Otomites. Preferimos el segundo como mas conforme á las reglas de nuestra gramática; pero el plural en lengua mexicana es *Otonca*.

en este propio tiempo por el mar del sur fueron gran número de canoas ó barcas, las cuales aportaron y desembarcaron en Nicaragua, que está de México mas de trescientas y cincuenta leguas, y dieron guerra á los naturales que allí tenían poblado, y los desbarataron y echaron de su señorío, y ellos se quedaron, y poblaron allí aquellos Nahuales; y aunque no hay mas de cien años, poco mas ó menos, cuando los Españoles descubrieron aquella tierra de Nicaragua, que fué en el año de 1523, y fué descubierta por Gil Gonzalez de Ávila, juzgaron haber en la dicha provincia quinientas mil ánimas. Despues se edificó allí la ciudad de Leon, que es cabeza de aquella provincia. Y porque muchos se maravillan en ver que Nicaragua sea y esté poblada de Nahuales, que son de la lengua de México, y no sabiendo cuándo ni por quién fué poblada, pongo aquí la manera, porque apenas hay quien lo sepa en la Nueva España.

El mismo viejo, padre de los arriba dichos, casó segunda vez; la cual gente creyó que habia salido y sido engendrada de la lluvia y del polvo de la tierra; y asimismo creian que el mismo viejo y su primera mujer habian salido de aquel lugar llamado *Siete cuevas*, y que no tenían otro padre ni otra madre. De aquella segunda mujer Chimamatl, dicen que hubo un hijo solo que se¹⁵ llamó Quetzalcoatl, el cual salió hombre honesto y templado, y comenzó á hacer penitencia de ayunos y disciplinas, y predicar, segun se dice, la ley natural, y enseñar por ejemplo y por palabra el ayuno; y desde este tiempo comenzaron muchos en esta tierra á ayunar: no fué casado, ni se le conoció mujer, sino que vivió honesta y castamente. Dicen que fué este el primero que comenzó el sacrificio, y á sacar sangre de las orejas y de la lengua; no por servir al demonio, sino en penitencia contra el vicio de la lengua y del oír: despues el demonio lo aplicó á su culto y servicio.

Un Indio llamado Chichimecatl ató una cinta ó correa de cuero al brazo de Quetzalcoatl, en lo alto cerca del hombro, y por aquel tiempo y acontecimiento de atarle el brazo aclamáronle Acolhuatl; y de este dicen que vinieron los de Colhua, antecesores de Moteuczoma, señores de México y de Colhuacan, y á dicho Quetzalcoatl tuvieron los Indios por uno de los principales de sus dioses, y llamáronle dios

¹⁵ Todo lo que sigue falta en el MS., hasta donde se halla la nota 16.

del aire, y por todas partes le edificaron infinito número de templos, y le levantaron su estatua y pintaron su figura. Acerca del origen de estos naturales hay diversas opiniones, y en especial de los de Colhua ó Acolhua, que fueron los principales señores de esta Nueva España; y así las unas opiniones como las otras declararé á Vuestra Excelentísima Señoría.

Los de Tetzecoco, que en antigüedad y señorío no son menos que los Mexicanos, se llaman hoy dia Acolhuas y todâ su provincia junta se llama Acolhuacan, y este nombre les quedó de un valiente capitán que tuvieron, natural de la misma provincia, que se llamó por nombre Acoli, que así se llama aquel hueso que vá desde el codo hasta el hombro, y del mismo hueso llaman al hombro¹⁶ Acoli. Este capitán Acoli era como otro Saul, valiente y alto de cuerpo, tanto que de los hombros arriba sobrepujaba á todo el pueblo, y no habia otro á él semejante. Este Acoli fué tan animoso y esforzado y nombrado en la guerra, que de él se llamó la provincia de Tetzecoco Acolhuacan.

Los Tlaxcaltecas que recibieron y ayudaron á conquistar la Nueva España á los Españoles son de los Nahuales, esto es, de la misma lengua que los Mexicanos. Dicen que sus antecesores vinieron de la parte del norueste, y para entrar en esta tierra navegaban ocho ó diez dias; y de los mas antiguos que de allí vinieron tenían dos saetas, las cuales guardaban como preciosas reliquias, y las tenían por principal señal para saber si habian de vencer la batalla, ó si se debian de retirar con tiempo. Fueron estos Tlaxcaltecas gente belicosa, como se dirá adelante en la tercera parte. Cuando salian á la batalla llevaban aquellas saetas dos capitanes, los mas señalados en esfuerzo, y en el primer reencuentro herian con ellas á los enemigos, arrojándolas de lejos, y procuraban hasta la muerte de tornarlas á cobrar; y si con ellas herian y sacaban sangre, tenían por cierta la victoria, y animábanse todos mucho para vencer, y con aquella esperanza esforzábansé para herir y vencer á sus enemigos; y si con las dichas saetas no herian á nadie ni sacaban sangre, lo mejor que podian se retiraban, porque tenían por cierto agüero que les habia de suceder mal en aquella batalla.

Volviendo al propósito: los mas ancianos de los Tlaxcaltecas tie-

¹⁶ Continúa desde aquí el MS.

nen que vinieron de aquella parte del norueste, y de allí señalan y dicen que vinieron los Nahuales, que es la principal lengua y gente de la Nueva España; y esto mismo sienten y dicen otros muchos. Hacia esta misma parte del norueste están ya conquistadas y descubiertas quinientas leguas, hasta la provincia de Cíbola; y yo tengo carta de este mismo año hecha, cómo de aquella parte de Cíbola han descubierto infinita multitud de gente, en las cuales no se ha hallado lengua de los Nahuales, por donde parece ser gente extraña y nunca oída.

Aristóteles, en el libro *De admirandis in Natura*, dice que en los tiempos antiguos los Cartagineses navegaron por el estrecho de Hércules, que es nuestro estrecho de Gibraltar, hacia el occidente, navegación de sesenta días, y que hallaban tierras amenas, deleitosas y muy fértiles. Y como se siguiese mucho aquella navegación, y allá se quedasen muchos hechos moradores, el senado cartaginense mandó, so pena de muerte, que ninguno navegase ni viniese la tal navegación, por temor que no se despoblase su ciudad. Estas tierras ó islas pudieron ser las que están antes de San Juan, ó la Española, ó Cuba, ó por ventura alguna parte de esta Nueva España; pero una tan gran tierra, y tan poblada¹⁷ por todas partes, más parece traer origen de otras extrañas partes; y aun en algunos indicios parece ser del repartimiento y division de los nietos de Noé. Algunos Españoles, considerados ciertos ritos, costumbres y ceremonias de estos naturales, los juzgan ser de generacion de Moros. Otros, por algunas causas y condiciones que en ellos ven, dicen que son de generacion de Judíos; mas la mas comun opinion es, que todos ellos son gentiles, pues vemos que lo usan y tienen por bueno.

Si esta relacion saliere de manos de Vuestra Ilustrísima Señoría, dos cosas le suplico en limosna por amor de Nuestro Señor: la una, que el nombre del autor se diga ser un fraile menor, y no otro nombre ninguno: la otra, que Vuestra Señoría la mande examinar en el primer capítulo que en esa su villa de Benavente se celebrare, pues en él se ajuntan personas asaz dotísimas, porque muchas cosas despues de escritas aun no tuve tiempo de las volver á leer, y por esta causa sé que va algo vicioso y mal escrito.

¹⁷ Y tan poco poblada.—K.

Ruego á Nuestro Señor Dios que su santa gracia more siempre en el ánimo de Vuestra Ilustrísima Señoría.

Hecha en el convento de Santa María de la Concepcion de Tehuacan, ¹⁸ dia del glorioso Apóstol San Matías, año de la redencion humana 1541.—Pobre y menor siervo y capellan de V. I. S.—MOTOLINIA, FRAY TORIBIO DE PAREDES.¹⁹

¹⁸ El Ms., *Teocaaan*. Kingsborough, *Teocaaan*. No hay duda que es Tehuacan, tanto por la semejanza del nombre, como porque en efecto el convento de Tehuacan estaba dedicado á la Purísima Concepcion. Véanse las págs. 118 y 129 de la presente obra, y Betancourt, *Crónica de la Provincia del Santo Evangelio de México*, (México, 1697,) p. 66.

¹⁹ La firma y antefirma, desde la pala-

bra *pobre*, faltan en la edicion de Kingsborough, de suerte que la obra queda anónima. No recuerdo haber visto en otra parte este apellido de Paredes aplicado al Padre Motolinia; pero no es difícil que fuera el de su familia, puesto que el de *Benavente* era tomado del lugar de su nacimiento, segun se usaba entre los individuos de su órden.